

**Salustiano Martín**

**LA MANO CON LA HERIDA**

**(Premio "Joaquín Benito de Lucas" 1994)**

LII

COLECCIÓN MELIBEA

Talavera de la Reina

1995

para mi madre y para mi padre  
para María José

“Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda  
la malherida España, de Carnaval vestida  
nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda,  
para que no acertara la mano con la herida.”

**Antonio Machado**

“Y sin embargo: mientras alguien  
siga sintiendo vergüenza de este mundo  
no está todo perdido.”

**Jorge Riechmann**

**1**

**1979-1986**

## DEL POETA Y SU CIRCUNSTANCIA

Quisiera hablar del cuerpo y sus secretas sendas,  
de la tersa palidez de los pechos ofreciéndose,  
de una mano convirtiendo en calor  
los pliegues más recónditos.

Quisiera hablar del aire y su limpieza,  
del tenue olor a rosas que a veces sobreviene de la calle,  
del canto infatigable de los pájaros  
ungiendo de color el horizonte.

Quisiera hablar de las palabras y su aura,  
del suave redoble con que ensanchan los pasos  
y nos conducen hacia el mar  
que germina en los ojos.

Quisiera hablar del ser humano y sus latidos,  
de la dulce armonía que genera la boca  
cuando muerde la fruta ya madura  
y se escucha el rumor de los pinos vibrando hacia lo lejos.

Porque todo eso es cierto, y nada impediría  
su reflejo en el agua  
si no hubiera un acero  
hurgando el barro de la orilla.

Porque es verdad el cuerpo y su caricia,  
y aún nos queda paciencia para gozar,  
mientras alienta el filo de su hacha  
contra el día que viene.

Porque es verdad el aire en los pulmones,  
la paz en los oídos amorosa,  
mientras crece el fragor de las espadas  
más allá del silencio.

Porque son ciertas las palabras tendidas como puente  
hacia la luz que aún es posible,  
mientras el grito como un puñal se acerca  
para hundirse en la frente.

Porque es cierto este espíritu que aún propicia el gozo  
en medio de la aurora innumerable,  
mientras la noche urde afuera sus redes  
como un sudario:

mortaja de los cuerpos, niebla  
en el aire, graznido,  
furor contra la vida.

## NOSOTROS

Durante años caminamos  
pregonando con altivez nuestra ruta  
y a dónde llegaríamos;  
hemos buscado luego en silencio,  
sin que tratáramos de convencer a nadie  
sino a nosotros;  
nos vemos hoy cercados en un islote sin orillas,  
roto el aliento en la tiniebla  
de nuestra voz.

Aún no sabemos cómo el camino a la frontera,  
la claridad que indique  
a dónde van las huellas no nacidas;  
movemos la frente alrededor  
y creemos percibir rostros que se afanan,  
manos alzando el horizonte  
frente al crepúsculo,  
ojos sabios de luz.  
Cómo lograríamos unirnos a sus voces;

de qué redoma nunca mancillada  
podríamos verter en nosotros su lumbre;  
cómo hacer que estos pasos dormidos  
que nos ciegan,  
no pisen siempre los mismos agujeros.

Nadie responde a nuestros lamentos  
en demanda de auxilio;  
las sombras se mueven junto a nosotros,  
sin que rocen siquiera sus dedos  
nuestro temblor,  
sin que un solo grito nuestro  
perturbe una calma  
sólo a veces tronchada por los mudos  
gestos de sus bocas.

## CENIZAS DEL 68

Miras tu boca en el espejo,  
ves cómo el agrio son del tiempo  
la torció,  
contemplas en tu frente violada  
las trampas que las horas urdieron  
para que no cumplieras la labor  
que pretendías.  
Querrías hablar,  
decir la voz que estuvo inédita  
hasta aquí;  
te duele entre los ojos la fatiga,  
la barranca de sed  
que han cavado en tus sienes  
los deseos no florecidos;  
querrías pronunciar sobre el papel  
el gesto de desidia,  
la mueca que daría cuenta  
de tu naufragio.  
Pero no puedes salvarte

de ti mismo:  
te es imposible erguir el rostro  
hasta la altura que abandonaste,  
conservar tu débil impulso  
para alzar nuevos pasos,  
pujar con lo que queda de ti  
y de tu lengua.

Te miras hoy:  
negado a las raíces  
que alguna vez sostuvieron lo que eras.  
Contemplas dónde ha venido a parar  
tu vanidad:  
los planes que albergabas  
para el sol del futuro,  
aquella historia fácil que preveías,  
cumplen en esta sangre  
que ha de aherrojarse,  
en este pliegue del corazón  
que no puede decir su nombre.  
Mejor habría sido  
pudrirte a solas con tu sueño,  
mudo testigo solo del desprecio:  
no ya como te encuentras,  
tundido por las lágrimas  
que has vendido para medrar;  
tus manos habrían sabido ahora  
dibujar el perfil de otros  
rostros sin nombre,  
convocándolos a tu calor.

Pero no sino tu boca en el espejo:  
la grieta que ha quedado de ti.

## CUL DE SAC

Ninguna sed  
para la boca de la víctima  
que pueda ser calmada,  
ningún camino  
que sus pasos pudieran recorrer  
aun con esfuerzo:  
sólo noche  
sin bordes a que asirse  
y, cada vez más cerca,  
el filo de la espada que habrá de degollar  
su voz.

## SOMBRAS DESVANECIDAS

Amigos, no hay remedio:  
ningún ensalmo rescatará nuestro pudor,  
la caliente materia de la sangre  
con que nos esforzábamos en aquellos días.  
Vengamos sin piedad a lo que somos hoy:  
desvanecidos charlatanes  
del gran teatro de la edad madura,  
ved cómo escondemos el deterioro de nuestra voz  
en la trinchera de un antebrazo  
que no rescata del desánimo;  
reducidos a nombres detrás de unos teléfonos  
que han ido dejando de funcionar  
mientras los años transcurrían,  
hemos ido apartando nuestro vigor,  
cada cual a su nicho,  
y ahora sólo escuchamos  
nuestra propia respiración  
a punto de quedar sepultada entre papeles viejos,  
fotos color sepia y esperanzas

que no pudieron cumplirse.  
No fue posible recorrer la aventura  
que nuestros sueños  
alguna vez quisieron abarcar;  
ni siquiera escribe ya la pluma con que pretendimos  
eternizar nuestros bostezos  
acerca del mundo.  
Hay en este desaliento que nos socava  
muchos años de mentiras  
pesando sobre el ojo con que decíamos  
percibir la luz,  
y de nada nos vale ya defender  
la cabeza detrás del codo:  
todo está sucediendo, ha  
sucedido y habrá de  
suceder contra nosotros,  
sin nuestra ayuda,  
a pesar de este parloteo que trasudamos  
con pretensiones de discurso moral.  
No somos sino nombres  
en una lista de desastres que no podrán  
servir a nadie de escarmiento;  
no nos creemos ya siquiera los sueños  
que alguna vez alzamos contra la noche,  
aunque nunca podremos silenciar  
lo que proclaman desde el pasado  
con su agorera oscuridad callada,  
hartos ya de nosotros,  
como nosotros  
mismos.

## PREGUNTAS

De qué fuente  
sacaríamos la fuerza para existir,  
qué tierra nos daría el vergel  
que nos izara,  
de qué lugar podríamos  
hacer brotar el ser que mereciera  
vivir sin tanta lágrima.

## AULA MAGNA

Has vuelto a aquel recinto  
donde tantos airados corazones  
se alzaron  
contra aquella ignominia;  
donde las manos  
fueron cuchillos inocentes,  
capaces de asaltar como luz  
los escondrijos donde la noche  
urdía sus trincheras,  
a punto siempre de feliz  
derrumbe.

Aquí tus pasos empezaron;  
sobre esas tablas  
levantaron sus primeros esfuerzos  
contra las sombras.

Y aquí de nuevo estás:  
rescoldo de ti mismo,

resto de la cosecha que no fue,  
vencidos por la oscuridad  
los que entonces lozanos combatieron  
desde este anfiteatro.

Qué jóvenes  
en esos días, qué  
desnudos,  
qué lejanos esta tarde  
desde el cansancio  
que te aflige  
su pálido recuerdo.

## CONTRADICCIÓN

Del ser humano esperaríamos  
palabras de voluntad,  
gestos de dulce  
consecuencia,  
trazos firmes  
de lucha.

Mas no sino la noche  
y el aullido de la fiera devorándose,  
mas no sino el chirrido  
de una noria,  
mas no sino sollozos.

## GENERACIÓN PERDIDA

Emponzoña la peste las últimas  
caricias que nos quedan,  
pudre su soplo una pasión que pudo servirnos  
para alzar un paisaje de verdor y luz,  
pero apenas ha urdido gris y niebla  
que disuelven el ojo,  
adentro de una sangre no ya capaz  
de cumplir sus promesas de calor.

Pero la niebla es inocente.

Las lágrimas quisieran cumplir su senda  
con otro esfuerzo,  
y el manoteo que aún logramos  
izar entre el escombros,  
intenta sin consuelo  
tender su voz sobre la noche.

Pero la noche es inocente.

No podemos explicarnos,  
hacernos entender para que sepa  
que aún están vivos nuestros dedos, que  
nuestros brazos aún serían capaces de amor  
y podríamos construir cualquier vergel  
si el silencio nos diera una sola oportunidad  
frente a la ceniza que nos interpela.

Pero el silencio es inocente.

La peste estaba ya en nosotros  
cuando nacimos,  
como una sombra  
contaminando nuestro vuelo:  
nosotros no somos  
sino la consecuencia de la peste.

Pero la peste es inocente.

**2**

**1990**

## EJERCICIOS PARA RECUPERAR LA VOZ

1.

Tendrías que encontrar la voz,  
el ritmo que pudiera contar cómo  
han sido mutiladas  
las manos que habrían podido alzar  
una existencia más hermosa, cómo  
ha sido posible esta desdicha.

2.

Quizá tendrías que detener estos pasos alocados  
que te llevan lejos de ti mismo,  
lejos de lo que fuiste, lejos  
de lo que fueron años atrás los tuyos;  
pararte ahora, retroceder sobre tu sueño  
y, en silencio, hurgar en ti;  
rememorar la historia que te ha traído  
hasta esta bruma inasible;  
dejar correr la voz como una espesa sangre  
que fluyera al encuentro  
de otras sangres antiguas.

3.

Detente y mira dentro  
de ti, detrás  
de este escenario que hacen pasar por vida  
libre y fructuosa;  
no te olvides de las huellas de sal  
que forjaron tus pasos,  
de los pies doloridos de tu padre  
después del esfuerzo de un día de penosa tarea  
caminando aterido -o acaso  
sofocado- por las calles  
interminables de esta ciudad;  
no te olvides de tu madre,  
que hacía que lo poco  
pareciera durar como un milagro,  
de sus manos desfiguradas por el trabajo  
inhóspito de la casa;  
no te olvides tampoco de los padres  
y las madres campesinas que precedieron su dolor:  
desde ellos creciste,  
no puedes condenarlos a morir otra vez  
en su miseria.  
Regresa, sal  
del pozo sin luz a que nos hemos  
arrojado sin pudor,  
asciende hacia sus voces,  
que resuenan cada vez más débiles detrás de ti,  
canta con ellas para que renazcan:  
en esa fértil sintonía  
podrá volver a respirar a gusto  
tu débil corazón.

4.

Quién eres tú;  
acaso puedes  
avanzar en cualquier dirección sin saber  
de dónde vienes,  
qué pasos fueron dados hasta llegar a ti,  
cómo debieron esforzarse para hacerte crecer  
hasta éste que ahora eres;  
levanta la mirada hacia los ojos  
que velaron por ti  
en los días aciagos del dolor;  
párate a ver las bocas que dejaron de alimentar  
aquellos cuerpos débiles  
para que tú no desfallecieras.  
Ahora todo ha cambiado:  
todo ha cambiado tanto que has perdido la razón  
de tus pasos.  
Cómo saber por qué  
camina este desconocido que usa tu nombre  
con semejante desparpajo;  
pregúntale de dónde viene, quién  
le ha concedido el derecho de suplantarte,  
con su estúpida sonrisa colgándole del labio  
como una mueca desvergonzada;  
quizá lo sepa él, quizá  
él pueda decirte quién  
eres tú, qué  
enfermedad terrible has contraído que te tunde  
los ojos bajo una niebla de fatiga  
de la que no puedes consolarte.

Pero es vana tal presunción:  
él sólo es una máscara de tu propia ignorancia  
y únicamente tú podrías  
contestar las preguntas que te haces.  
Deberías detenerte cuanto antes,  
tender la vista en torno, mirar  
hacia las manos de tus padres,  
hurgar en las huellas que te han traído  
hasta esta confusión;  
sólo así acaso podrías comprender  
quién eres en verdad,  
quién eres en medio de este baile de disfraces:  
si es que pretendes conocer  
hacia dónde caminas,  
ya que quieres  
caminar hacia alguna parte.

## EL POEMA ES UN HECHO REAL CARGADO DE FUTURO

Según hablo,  
comprendo que una luz puja en mis manos,  
como una flor que aspira a levantar  
ciertos colores armoniosos,  
propicios a la vista del insecto  
que los hará fructificar.  
Las palabras que escribo aquí, construyen  
la respuesta que doy  
a mi fatiga, negada  
por su misma existencia.  
Si ando despacio por estas líneas,  
quebradas por la ley  
insegura de ese tumulto,  
esos pasos traducen cómo  
mi voz trata de desdecirse  
de una historia vivida  
como sueño.  
Transito por el ritmo  
desordenado de estas dudas,

apenas comprendidas,  
como un náufrago loco que tratara  
de hurtarse a un oleaje  
de maderas podridas, pedazos  
de cadáveres, despojos  
de un barco luminoso que alguna vez  
bogó.

Mi voz alza lo que soy:  
si callo, crece un hueco  
cruzado por los ruidos chirriantes  
de un universo  
sordo a las quejas del dolor;  
si hablo, voy forjando la sangre  
que me nutre:  
por la senda que trazan esas líneas  
transcurro, recojo briznas  
de mí mismo: ellas  
son la herramienta tenaz de que dispongo  
para urdir mi futuro:  
más allá de su ritmo, en medio  
de la calle.

## **HE SIDO, SOY Y SERÉ**

"Ich war, ich bin, ich werde sein"

**Rosa Luxemburg**

Incluso cuando pensaba que era consciente,  
he vivido en la inconsciencia.

Pasaba, acaso sin mirar,  
por las calles de una ciudad que se afanaba  
para poder apenas mantener la memoria  
de sus negocios.

Creía estar sostenido por otros  
como yo, resistentes  
siempre a punto de hundirse,  
aguantando por poco la marea de la sucia  
desmemoria insultante.

Pero hoy, de súbito,  
qué prisas todos por abandonar  
el barco que se quiebra,  
qué desbocados trajines  
en la búsqueda de un malecón seguro  
donde poder urdir otras  
rapiñas.

Y yo, que nunca sentí como mía  
esa comedia desdichada que ahora  
llega a su término feliz,  
que sólo pude ver en ella  
la tragedia de las lágrimas y  
la sangre,  
siento vergüenza  
por las ratas que escapan  
a nuevas madrigueras,  
aliviadas de una tarea que ya  
no tendrán que fingir.

Qué hacer  
en medio de esta confusión, de este  
fragor de locas  
urracas que no quieren  
morir en el derrumbe  
de una miseria que ellas mismas  
han muñado.  
Tal vez seguir  
esperando en la boca del viejo corazón  
inclemente que nunca  
pudo servirme de cobijo;  
regresar a las calles de esta ciudad  
donde acaso solitarios se esfuerzan,  
en la penumbra de sus dudas,  
con el alma vaciada del antiguo espejismo,  
los resistentes de mañana.

## DIGO LO QUE VEO

Si digo sangre,  
brotó un chorro bermejo  
de calor que se pierde  
sobre las piedras de la calle,  
o se esparce batiendo  
las alas de la voz.

Si vida  
rota, un colectivo  
grito de agonía  
disolviéndose lento  
desde oscuras chimeneas  
sin piedad.

Si amor  
perdido, anuncio nada  
más que la historia  
de este ser  
enfermo que nos habita  
como un estigma.

Si digo sangre  
alzada, vida  
rota, amor  
perdido, digo  
lo que ocupa  
la sal de nuestros huesos,  
el palpito de nuestra  
memoria digo, no  
otra cosa.

## LO QUE YO SÉ

Yo no sé  
de qué metal  
maligno estamos hechos,  
de qué oscuras  
cuevas hemos brotado,  
de qué sangre  
podrida nos engendraron.

Sé sólo  
de esa boca  
sometida,  
de esos ojos  
que no paran de llorar,  
de esas manos  
vacías,  
de este desánimo.

## SOLÍAMOS ANDAR

Solíamos andar con paso  
rápido, nuestras voces  
señalaban rotundas más  
allá de la línea  
de fuego; algunas  
veces nos entraba una  
tristeza extraña, un tonto  
lagrimeo por motivos  
evidentes: qué  
despacio avanzamos, esta  
lucha no parece fructificar,  
míralo cómo envejece  
tan tranquilo;  
luego volvíamos a vestir  
nuestras miserias con un paso  
rápido, voces  
rotundas que anunciaban  
otro mundo mejor, más  
allá de la línea

de fuego; en fin, el dictador  
tuvo que consumirse en su propia  
tristeza natural  
para que alguna luz  
se percibiera.

Todos esos juegos ilusorios  
con las palabras  
vinieron a parar en este  
triste despertar.

De qué manantial podrían  
brotar ahora  
pasos tranquilos que no  
nos despeñaran, voces  
dubitativas que pudieran  
hacerse cargo de tantos  
felices hundimientos.

¿Acaso están envenenadas  
todas las fuentes, están  
los pozos cegados? ¿Qué  
ha cambiado? El pan sabe  
amargo, el sufrimiento  
aún anida en los ojos  
de los vencidos, aún  
hay vencedores que celebran  
el desaliento de las víctimas  
mientras la hermosa  
vencida les sonrío, todavía  
siguen creciendo  
los beneficios de los bancos.

Sólo vosotros habéis cambiado.

## EL MUNDO ESTÁ BIEN HECHO

Todo está bien, puesto que todos  
tenéis la mesa bien dispuesta  
cada día (o, al menos,  
aún aspiráis a ese regalo  
que os dejará  
cerrada la boca).

Todo está bien, puesto que todos  
podéis poneros buenos trajes  
de marca distinguida, ricos  
jaeces que os permiten  
brillar en los saraos  
donde el poder  
os luce (o, al menos,  
no perdéis la esperanza  
de haceros aún más gratos  
a los ojos del Príncipe).

Todo está bien, puesto que todos

tenéis largas cuentas con muchos  
ceros a la derecha -allí  
donde tenéis la cabeza  
y el corazón- puesto que ya  
vuestros números rojos -qué palabra  
tan rancia- quedaron atrás  
y vosotros nunca miráis  
hacia el pasado: sois  
chicos obedientes (o, al menos,  
estaríais dispuestos a serlo  
si la cifra fuera convincente).

Todo está bien, puesto que todos  
tenéis aseguradas buenas rentas  
por mantener las cosas como están  
-con el aumento *natural* en la cuota  
de beneficios-,  
haciendo que parezca  
que avanzamos (o, al menos,  
no os importaría formar parte  
de esa simulación).

Todo está bien, puesto que son  
otros los que comen mal, otros  
los que no brillan -cerebros  
embotados, ojos cegados  
de cansancio-, otros los que no  
saben qué cosa sea una cuenta  
corriente, otros  
los que no tienen

otra renta que aquélla  
que no pueden pagar  
a su casero.

Todo está bien para vosotros  
que os vendisteis por una buena  
cantidad; los otros -es decir,  
la mayoría- siguen  
costando demasiado  
baratos y no pueden  
salir de la miseria:  
no les ofrecen suficiente  
por su desgaste cotidiano.

Todo está bien,  
por tanto.

**3**

**1992-1994**

## DESPUÉS DE LEER EL PERIÓDICO

Nadie nos ha obligado:

nosotros solos, uno

a uno, lo hemos ido

abandonando a su suerte.

Pensábamos, con nuestra ruda

voluntad arrojada a la calle,

que nada se resistiría

ante el empuje de la luz

libre:

íbamos a cambiar la realidad

para que nos doliera menos

la vida que llevábamos, el mundo

que agonizaba junto a

nosotros.

He aquí la historia como

ha sucedido:

no hemos iluminado

ningún rincón sombrío,

ni añadido esperanza  
a los anillos de los árboles;  
no hemos hecho otra cosa sino  
sumarnos a la cifra de los roedores:  
los seres humanos continúan  
desangrándose a chorros;  
nuestras hijas heredarán  
escombros contaminados,  
si aún sobreviven:  
tal vez ni siquiera quede  
nada que puedan  
destruir ellas mismas.

## RELECTURA DE F. K. POR UN PROFESOR DE SECUNDARIA

Hay reglas que no  
deben ser seguidas, que  
deberíamos rechazar sin ningún  
pudor, sin miedo  
a que nos tachen de  
desafectos al Régimen:  
obedecer sería en esos casos  
como si vendiéramos el futuro de aquéllos  
a quienes nos debemos:  
los que confían en nosotros  
para crecer.

Cómo levantarlos  
al conocimiento; cómo  
conseguir que caminen  
hacia delante, que  
puedan escapar de la sumisión  
a que los tienen destinados;  
cómo conseguirlo cuando,

por encima de nuestro esfuerzo,  
los que mandan esgrimen  
continuas amenazas:  
no les enseñes demasiado o  
tendrás que vértelas  
con nosotros; aquí estás  
para darles el aprobado, para  
obedecer. Recuérdalo: tú  
no vales nada, tú no tienes  
otra cosa que hacer sino  
callar, tú eres  
sospechoso de  
cualquier falta que nosotros  
decidamos: estás  
procesado aunque  
no lo sepas. Estás  
obligado a aceptar nuestro  
veredicto: culpable.

Eso dicen; eso  
han dicho siempre:  
no es nuevo esto, nunca  
pudieron los seres humanos  
contra esas reglas, nunca  
f. k. pudo  
sobrevivir en esa tiniebla.

**LO QUE HACEMOS NO SIRVE PARA NADA,  
ESTE POEMA TAMPOCO**

Tal vez lo más lógico fuera  
hacer como si no pasara nada, como si  
estuviéramos convencidos de que nuestra tarea  
sirve para mitigar algún daño, algún  
penoso sufrimiento, alguna  
ignorancia; como si  
no fuera verdad que nuestros pasos  
simulan un camino que no  
existe, una verdad en la que ya  
no podemos creer.  
Tal vez lo más lógico fuera  
hacer como si no  
estuviéramos muertos.

## ALGUNOS DATOS SOBRE LA VIDA

Pensemos en lo que nos rodea:

quienes sufren no se preguntan  
por la razón de su desánimo,  
o bien lanzan su maldición  
contra la frente equivocada:  
nadie acierta la mano con la herida.

Por esa razón los poderosos siguen  
con su estudiada displicencia.

Porque si ha de haber algún incendio,  
ése morderá a los más desvalidos;  
si la muerte llega a trazar su curvo dibujo  
como una epidemia de oscuridad, esa herida  
no afectará a los dividendos de los bancos:  
los pequeños ladrones son sólo un accidente  
que no merma sus cuentas de beneficios.

Porque cuando alguien roba, no padece  
sino quien ha sido ya expropiado  
del fruto de su esfuerzo.

## MIS PAISANOS

Cada español de a pie se siente  
superior a los otros españoles  
de a pie.

Y qué decir  
de los españoles de a caballo:  
con sus patas nos pisotean  
la cabeza  
hasta hacernos odiar a los otros  
españoles de a pie.

## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
<b>1. 1979-1986</b> .....	11
“del poeta y su circunstancia” .....	13
“nosotros” .....	15
“cenizas del 68” .....	17
“cul de sac” .....	20
“sombras desvanecidas” .....	21
“preguntas” .....	23
“aula magna” .....	24
“contradicción” .....	26
“generación perdida” .....	27
<b>2. 1990</b> .....	29
“ejercicios para recuperar la voz” .....	31
“el poema es un hecho real cargado de futuro” .....	35
“he sido, soy y seré” .....	37
“digo lo que veo” .....	39
“lo que yo sé” .....	41
“solíamos andar” .....	42
“el mundo está bien hecho” .....	44
<b>3. 1992-1994</b> .....	47
“después de leer el periódico” .....	49
“relectura de f. k. por un profesor de secundaria” .....	51
“lo que hacemos no sirve para nada, este poema tampoco” .....	53
“algunos datos sobre la vida” .....	54
“mis paisanos” .....	56